

VISITA AL CORRAL DE COMEDIAS DE ALMAGRO

I CIUDAD DE ALMAGRO

Villa situada desde el siglo XII bajo el dominio de la Orden Militar de Calatrava, que, tras la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, establece o refuerza su presencia en distintas villas de la comarca del Campo de Calatrava. La situación estratégica de la villa de Almagro supuso que fuera elegida como lugar de residencia de los Maestres de la Orden. [RECORDAR LA CRUZ DE CALATRAVA EN EL MISMO CORRAL]

En el siglo XV, tras quedar todos los territorios incorporados a la monarquía de los RR.CC., siguió siendo la capital de la comarca. En 1525, Carlos V, para saldar una deuda contraída por el préstamo recibido para los gastos de la elección imperial, arrendó a los banqueros alemanes Fugger [los Fúcares] los maestrazgos de Calatrava. Los Fugger hicieron de Almagro el centro de sus operaciones financieras y comerciales, con lo que la ciudad entró en un período de gran auge y prosperidad. Se establecieron en ella muchos nobles, que construyeron palacios y conventos como el de la Asunción y los Dominicos, y, ya posteriormente, los de los jesuitas. En 1552 se fundó en Almagro una Universidad menor.

Es la época en la que se construye y ensancha progresivamente la Plaza Mayor. Ya desde la época de los Maestres de Calatrava se cuidó la bella y ordenado edificación de la plaza, obligando a construir en soportales y galerías acristaladas corridas. En un lado de la Plaza, se situaba la Iglesia de San Bartolomé (hoy desaparecida) y en el otro extremo el Ayuntamiento. En esta Plaza Mayor se han documentado la celebración de fiestas y espectáculos y la representación de autos sacramentales.

II DEL MESÓN DEL TORO AL CORRAL DE COMEDIAS

Desde el siglo XVI se conocía el Mesón del Toro situado en la parte más ancha de la Plaza Mayor, en la acera conocida como “de la umbría”. Fue también conocido como “el mesón de la fruta” ya que en esta plaza estaban situados la mayor parte de los comercios. De hecho el entonces Mesón del Toro limitaba en su lado izquierdo con la tienda de la harina (o Casa del Peso) y en la parte de atrás con el Mesón del Águila. Esta acera de la umbría se conocía también como la acera de los “regatones”, es decir, los vendedores de comestibles al por menor que compraban “regateando” a los comerciantes al por mayor.

En 1618, adquiere la propiedad del Mesón don Lorenzo de Oviedo, el cual, en 1628, solicitó permiso para ubicar allí mismo un corral de comedias, conservando ambas funciones (lugar de venta o mesón y corral de comedias). Esto no era inusual, puesto que desde el siglo XVI se hacían en España representaciones en mesones o posadas. ¿Quién era este Don Leonardo? Pues un clérigo presbítero de la parroquia de San Bartolomé (la que estaba en la Plaza Mayor y que hoy ha desaparecido) nacido en Almagro en 1571 y muerto en 1640. Pertenecía a la familia del Oviedo, de origen judío, una de las familias más ricas e influyentes de la nobleza almagreña.

Los patios de los mesones, rodeados de corredores o galerías que daban acceso a las habitaciones, ofrecían una estructura apropiada para poder hacer representaciones teatrales, pues desde dichos corredores se podía contemplar fácilmente un pequeño tablado o escenario situado en el patio. El resto del público se podía situar de pie en el mismo patio o en el gran portalón de entrada al mesón. Juan Rufo en 1596 escribía:

Quien vio, apenas ha treinta años,
de las farsas la pobreza,
de su estilo la rudeza,
y sus más que humildes paños;

quien vio que Lope de Rueda,
inimitable varón,
nunca salió de un mesón,
ni alcanzó a vestir de seda...

La construcción del Corral siguió el trazado y diseño edilicio de la Plaza, por entonces ya un gran escenario urbano. Por eso su arquitectura responde al gusto de corredores altos y bajos y pies derechos de madera con zapatas del mismo material para sostener el entramado de la techumbre y graciosas barandas de madera, todas pintadas con el característico color *almagrado*. Es la arquitectura típica de la Orden de Calatrava.

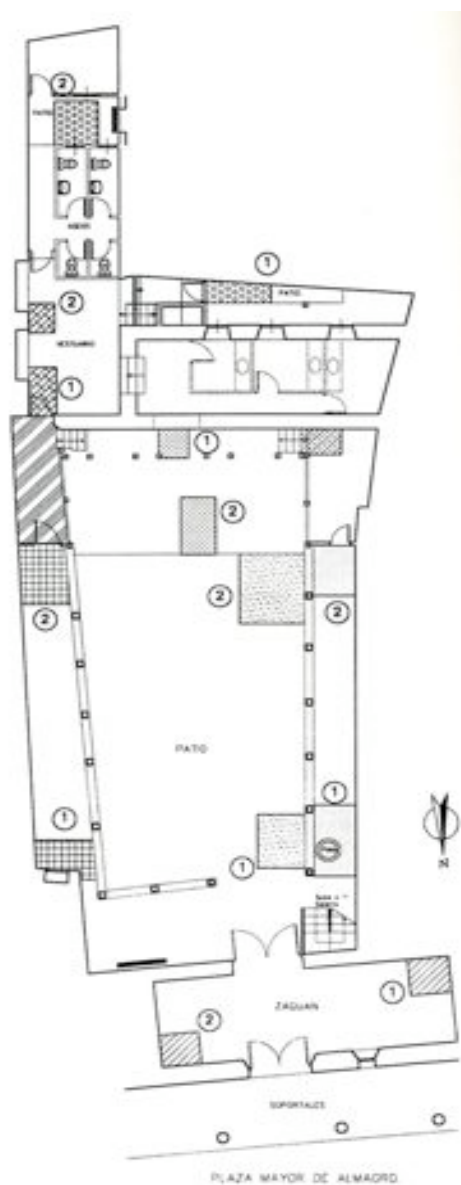
En un documento consta que Don Leonardo de Oviedo dice haberse gastado 5.000 ducados (algo más de 1.875.000 maravedíes) [aprox. 226.000 € actuales], casi toda la madera (vigas, viguetas, tirantes etc.), parece ser que fue traída desde Alcaraz.

El Ayuntamiento debía otorgar la licencia y poner las condiciones de funcionamiento, reservándose algunas ventanas, balcones y seis aposentos. Esto daría lugar a quejas considerables del propietario que, en principio, sería el propio *arrendador* del teatro, para darlo después a otro *arrendador*. Parte de los beneficios (2 maravedíes por entrada) irían al Hospital de los Hermanos de San Juan de la ciudad.

III DIMENSIONES Y ESTRUCTURA DEL CORRAL

La primitiva estructura del Corral de Comedias se ha podido conocer por los documentos conservados del siglo XVIII y XIX (fecha en la que la propiedad empezó a dividirse y venderse y es cuando deja de funcionar como Corral) y también por excavaciones que se han hecho (por eso se supo que el firme, por ejemplo, era de barro cocido).

Así hemos podido saber que el mesón tenía 12,5 m. de fachada y 45,14 m. de fondo (un total de 566m²). Pero en la actualidad el Corral de Comedias tiene una superficie aproximada de 300m². Esto se debe a la división de la propiedad original, pues don Leonardo de Oviedo consta que compró las tiendas colaterales y del testero al objeto de abrir aposentos de reja y construir la cazuela, situada encima del balcón del Ayuntamiento. Los aposentos eran pequeñas habitaciones con ventana al patio del Corral, situados en las galerías, en habitaciones del mesón o en casas contiguas. También es posible que el escenario fuera más ancho (para posibilitar la colocación de tablados laterales).

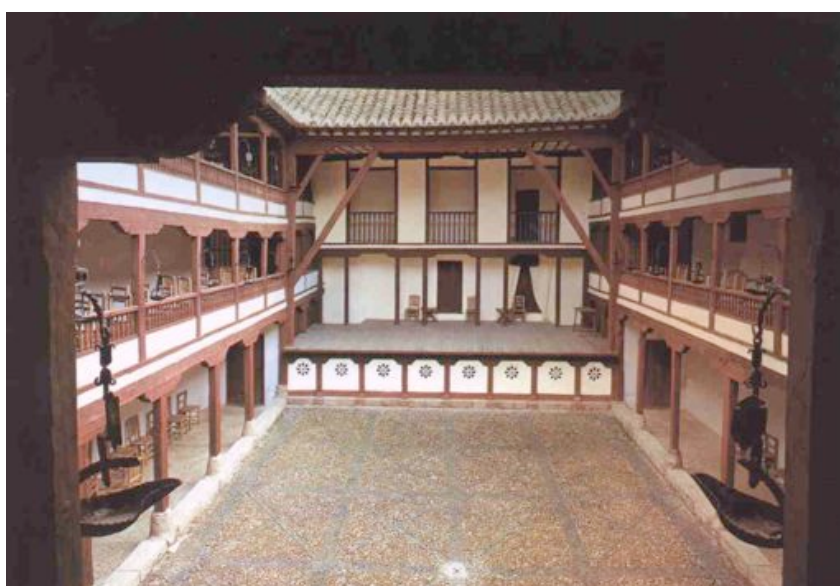


☛ El **patio es la actualidad** es un rectángulo irregular, de unos 14,3 m. de ancho y unos 24 m. de largo.

☛ El zaguán de entrada albergaba una de las cocinas del mesón y desde él se accede al **patio** o **corral**.

☛ A la entrada del **patio** se sitúan dos columnas toscanas de piedra que, con otros dos pies derechos, soportan la galería de entrada. Son idénticas a las de la Plaza Mayor, seguramente Don Leonardo de Oviedo aprovechó un momento de remodelación de dicha Plaza y las pudo adquirir.

☛ Como en la restauración no se logró la recuperación de las casa colindantes no se han podido rehabilitar o recuperar los aposentos de las galerías superiores que pertenecieron a esas casas.



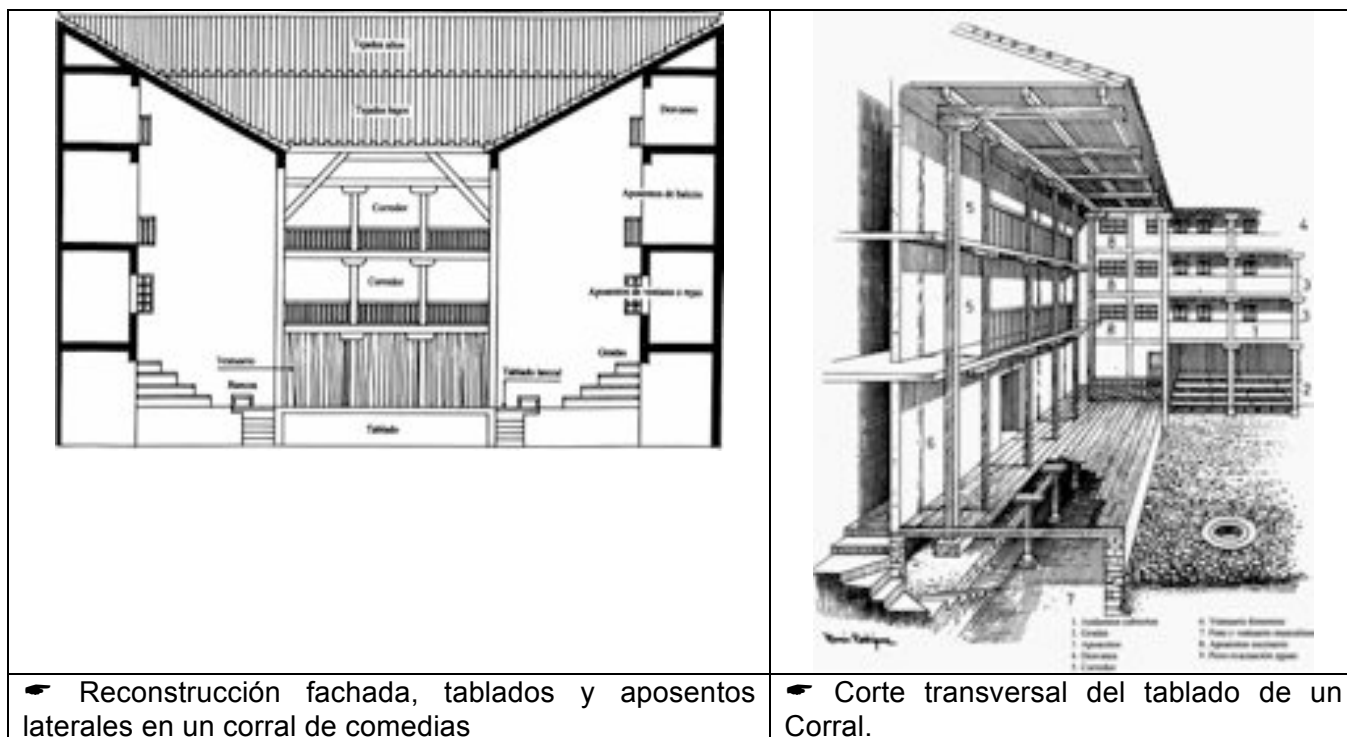
☛ Las galerías del patio las soportan las citadas columnas de piedra y veinte pies derechos de madera. El patio esta rodeado de 54 pies rectos de madera que descansan sobre bases de granito.



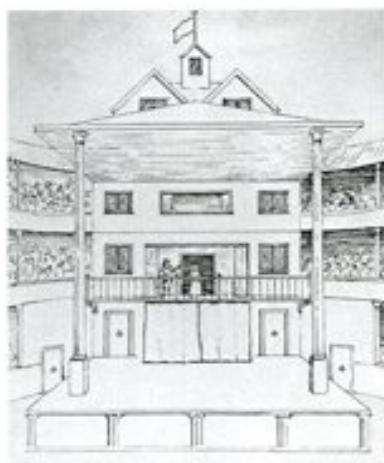
- ☛ El escenario, situado al fondo del patio, frente a la entrada tiene 1,5 m. de alto, unos 9 metros de ancho en la parte de atrás, unos 8 metros en la parte delantera (por la irregularidad de las dimensiones del patio) y un fondo desde el proscenio a la fachada del vestuario de 5,3 m. El vestuario (detrás de la fachada) tiene una profundidad de 3,4 m., con un pasadizo abierto detrás de unos 1,7 m. (¿Espacio para las cuerdas y contrapesos de las tramoyas?).
- ☛ El escenario se apoya sobre dos fuertes pilares de piedra (debajo del tablado) y está enmarcado por dos pies rectos sobre los que descansa el tejadillo y posiblemente (aunque en la actualidad está cerrado por mampostería) el desván de las tramoyas.



- ☛ El escenario tiene dos cuerpos o alturas (en otros Corrales eran tres las alturas). Y sólo se abren tres vanos o huecos en la galería superior, esto es incomprensible, pues lo lógico es que hubiera seis huecos en todo el paño de la fachada del escenario.



Es posible que se tomase como modelo el Corral del Príncipe de Madrid (1583), pues sus dimensiones son parecidas.



Solución escenográfica [*inn-yard*] del teatro inglés isabelino *The Globe* (Londres)

IV REPRESENTACIONES Y USOS DEL CORRAL

Probablemente el Corral fue utilizado por vez primera en 1629, puesto que se tiene documentación del préstamo que don Leonardo de Oviedo hace en esa fecha al autor de comedias Juan Martínez. Desde ese momento existe documentación sobre representaciones de teatro, pero también de títeres y volantines.

Mantuvo su actividad hasta el siglo XVIII. En 1740, una Real Orden de Felipe V los corrales hubieron de adaptar su arquitectura al *coliseo* o teatro “a la italiana”, imperante ya en toda Europa. Por tanto, a partir del siglo XVIII el Corral volvería a ser seguramente sólo mesón. Se reforma el edificio, se ocultan con yeserías los elementos arquitectónicos propios del teatro.

En 1952, al derrumbarse por lluvias un tramo de yeserías que cubrían las galerías del primer piso, aparecen restos que testimonian la existencia del Corral. El Ayuntamiento adquiere la propiedad — entonces llamada “Mesón de la Plaza de España”— ya dividida y menguada, por un precio de 65.000 pesetas. Al año siguiente, visita el Corral el Ministro Joaquín Ruiz Jiménez y da comienzo la restauración o rehabilitación, en tres fases, desde 1952 a 1962.

Es declarado Monumento Histórico Artístico en 1955.

Ya en 1971-1972, se consolidan las galerías, saneamientos y se habilitan camerinos. Tras la rehabilitación se abre oficialmente en 29 de mayo de 1954 con la puesta en escena de *La Hidalga del valle*, auto sacramental de Calderón, por el Teatro Popular Universitario dirigido por Gustavo Pérez Puig.

En 1967, al visitar el Corral Manuel Fraga Iribarne (siendo Ministro de Información y Turismo) sugiere al director de la recién estrenada Segunda Cadena de TVE, que realice una serie aprovechando el valor patrimonial del Corral y que se programa un ciclo de Teatro Clásico emitido en una serie llamada *Teatro de Siempre* (como *Estudio 1*). Se mantuvo cinco años en antena. En este Ciclo dirigieron Miguel Narros, José Luís Alonso o Roberto Carpio o Gustavo Pérez Puig.

Pero este fue el impulso en el que se apoyó la creación en 1978 de las llamadas *Jornadas de Teatro Clásico*, acompañadas de unas *Jornadas de Estudio*. Se hacen en septiembre y es el origen del Festival de Almagro, definitivamente potenciado a partir de 1985 con el gobierno socialista. Ese mismo año, aquí en Almagro se pergeña y crea el proyecto de la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

El impulso del Festival ha permitido la búsqueda y adaptación de nuevos espacios escénicos como la Iglesia de San Agustín, el Claustro de los Dominicos, la recuperación del Teatro Municipal y la creación del Teatro Hospital de San Juan de Dios.

Iglesia de San Agustín



Iglesia de San Agustín
Exposición de vestuario



Claustro de los Dominicos
en el Convento de la Asunción



Teatro del Hospital de San Juan de Dios



Teatro Municipal



Teatro del Hospital de San Juan de Dios

